

Bio-grafía

Fotografía: Constanza Castaño



# CUENTOS QUE NO SON CUENTOS... UN RECORRIDO POR SAN ZENÓN (MAGDALENA)

Fecha de recepción: 17 de agosto de 2013  
Fecha de aprobación: 13 de diciembre de 2013

Por: Tania Ximena Salcedo Gómez<sup>1</sup>

Es de tarde y el sol inclemente de febrero se refleja sobre las cálidas aguas del río Magdalena; sus visos en naranja y rojo se inmortalizan en el tapiz del cielo, mientras en tierra, esta gama de luz iridescente se forja en la piel de los hombres y mujeres de San Zenón. Los árboles desnudos han sido bañados por el frío invierno. Las ciénagas y el río han dejado sus marcas a través del marrón 330 de sus cortezas. Las pocas hojas que quedan son solo un breve recuerdo de un amanecer con sombra. El asfalto y la pasividad del viento, quienes amenazan la lucidez.

Junto al río, hay murallas que separan, muros densos de concreto, muros detrás de los cuales se esconden las ceibas y los suán; esos árboles de tallos gruesos y raíces prolongadas que sirven como trampolín de iguanas, camuflaje de guataquis, alimento de cotorras, puentes de hormigas rojas y de vez en vez como balsas, para uno que otro marinero. Detrás de los muros, hay historias; aguas pardas que transportan elegantes garzas blancas; atarrayas que persiguen bagres pintados y blancos; rayas que atemorizan con sus filosas lanzas; bacterias que se instalan sobre los intestinos de cuanto animal se apareza; amantes copulando entre el trino de las aves y el desfile del atardecer. Detrás de las murallas hay historias y delante de ellas dos calles, con nombres y apellidos.

Es abril, y en pocas horas empiezan a caer gotas, gotas que se convierten en tormentas, tormentas que hacen danzar los árboles y los postes de luz, tormentas que anuncian la fertilidad y unos cuantos días sin abanicos o aire artificial. Es abril y las semillas de las ceibas caen como copos de nieve, como espermatozoides que

buscan fecundar la tierra; las hojas renacen de entre los muertos y el paisaje se torna verde, verde; ya no sé, si celebrando la caída o la resurrección del tan preciado niño Dios. Es abril y el mango al fin ha empezado a caer dulce, dulce; el paladar degusta sus variedades, mientras las papilas gustativas tratan de definir si es de jobo, de ilasa, de chancleta, de corazón, de manzana o de una de las tantas clases de mangos que hay.

Al fin, ha llegado julio, y estos puertos de partida y llegada, que son siempre el nuevo amanecer de este pueblo, reciben con alegría bandadas de aves. Los niños con sus caucheras corren desnudos para tratar de agarrar uno que otro pato yuyo. Las ollas en las casas de los viejos se preparan para degustar a algún gracioso pisingo que caiga en la trampa. Los pescadores vigilan las ciénagas en busca de galapagos, babillas o caimanes. Las calles se tornan en enormes piscinas. El viento se hace más fuerte, arrastrando las taruyas en su vaivén y con ellas las morenas que siguen a las blancas en su aleteo. Los gallitos de ciénaga han terminado su faena y poco a poco van floreciendo en San Zenón, los primeros gajos de juventud.

Este es San Zenón, un lugar, una historia, un acontecimiento. Un punto perdido en el mapa, un cuento que no es un cuento, sino más bien una tierra llena de esplendores, de paisajes, de atardeceres, de costumbres, de silencios, de conflictos, de habladurías, de fabulas y mitos. Un aula para enseñar y aprender.

<sup>1</sup> Licenciada en Biología Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: tiacosa-29@hotmail.com



Crepúsculos y atardeceres  
una mirada desde el jarillón y las ciénagas de San Zenón



Fotografías: Tania Salcedo



Los pequeños hombres y mujeres del mañana.  
Estas son las personitas con las que vives, compartes,  
enseñas y aprendes

Enseñanza de la biodiversidad.  
Aprendiendo juntos en la I. E. D.  
Gerardo Valencia Cano



Fotografías: Tania Salcedo



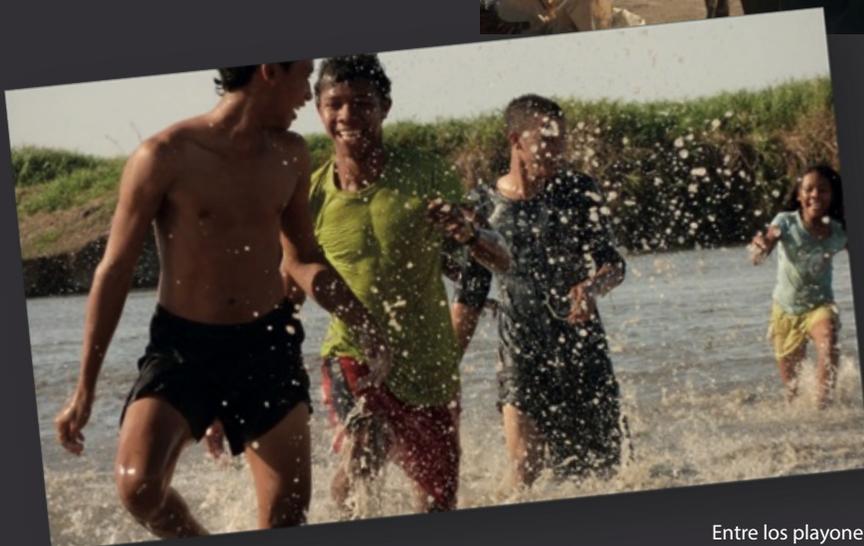
Las salidas pedagógicas por San Zenón



Aulas abiertas, por donde pasa el viento y se disipa la voz...  
Aulas abiertas para los hombres y para uno que otro foráneo con alas...

Institución Educativa Departamental Gerardo Valencia Cano

Fotografías: Tania Salcedo



Entre los playones, los hilos y las danzas.  
Algunas actividades económicas y culturales del municipio de San Zenón



Fotografías: Tania Salcedo



**“Un encuentro con los primates”**

Hay días en los que tienes la fortuna de ver martas sigilosas, con los ojos bien abiertos. Otros, en los que por cuestiones del azar encuentras monos aulladores tratando de huir de las fauces de perros hambrientos. Y otros en los que, los brazos humildes y traviesos de un niño campesino, parecen ser un milagro entre tantas calamidades de la vida.



**“Los nocturnos”**

Casi como un ritual o como magia salida de los cuentos; estos anfibios aparecen en las noches. Entre los visos brillantes de los avechuchos surgen sus lenguas largas y sus gargantas anunciantes. Luego desaparecen sin previo aviso y vuelven hasta el otro día.

**Fotografías:** Tania Salcedo



“Vertebrados y otras escamas”  
 Ecurridizos y sigilosos, en tonalidades verdes; los basiliscos, también conocidos como guataquí, caminan sobre el agua, hasta perderse entre los árboles y el espeso de la vegetación. En ocasiones, encontrándose con los grandes e imponentes caporos, que sin más ni más se lanzan al agua desde las enormes ceibas, esperando no ser devorados por algún cazador.

Los lobos polleros, en tanto buscan crías recién nacidas, para engullirlas en un dos por tres; intentando salvar sus colas o hasta su propia vida.



Fotografías: Tania Salcedo



Plumas y picos... los colores del aire sanzenonero  
Aquí tenemos a los abundantes pato yuyos y a las hermosas ¡chanas!, comedoras de pez por excelencia.



"Los despertadores"  
Azulejos del Magdalena



Fotografías: Tania Salcedo



"Caminos para recorrer"  
Algunos paisajes de San Zenón (Magdalena)



Peñoncito y puerto de San Zenón



Fotografías: Tania Salcedo



Ciénagas y ríos  
"Dos cielos cubriendo la tierra y un solo lugar  
para verlo... San Zenón"



Fotografías: Tania Salcedo



Fotografías: Tania Salcedo